

JOSÉ ROYO MARTÍNEZ

LA PARTICIPACIÓN DE LAS BANDAS DE MÚSICA DE ALAQUÀS EN EL CERTAMEN DE BANDAS DE VALENCIA DE 1929

Desde que en el año 1886 el alcalde de la ciudad de Valencia Manuel Sapiña Rico mandase una circular a las principales poblaciones, invitándolas a participar en “*un concurso musical para las bandas valencianas*” dentro de la llamada “Feria de Julio de Valencia” numerosas han sido las participaciones en este concurso, ya centenario, de las bandas de nuestra población.

El certamen que vamos a referirnos, corresponde al del año 1929 y en él se incluyó la participación de las dos bandas de música de la localidad: “La Primitiva del Centro Unión Patriótica”, que era la más antigua, aunque en estos años por circunstancias políticas se hallaba inmersa dentro del partido de la Unión Patriótica; y la del Centro Musical de Socorros Mutuos, banda que, aunque reorganizada en 1925, derivaba de la que se fundó en Alaquàs hacia 1880.

En este certamen los éxitos de ambas bandas no fueron sonados, pues únicamente la primera obtuvo un segundo accésit de la segunda sección. Sin embargo sí que resultan interesantes los reportajes publicados en el periódico LA VOZ VALENCIANA de esta ciudad, donde se recogen algunos pormenores de las historias de las bandas, una fotografía y una entrevista con los directores de las mismas.

Este año el certamen se celebró en el mes de agosto, y no como venía siendo habitual en el mes de julio. Las bandas, siguiendo una antigua costumbre establecida por el Ayuntamiento de Valencia, se concentraban en la “Glorieta” y, desde este lugar, iniciaban el desfile por calles diferentes, interpretando alegres pasodobles, hasta llegar a la Plaza de Toros.

En la primera de las audiciones tomaron parte las bandas de la segunda y primera sección. Las bandas de la segunda sección inscritas para el certamen eran las de: Centro Musical de Socorros Mutuos, de Alaquàs, 40 plazas; Centro Musical Explorador, de Picasent, 40 plazas; Primitiva del Centro Unión

Patriótica, de Alaquàs, 40 plazas; Lira Nuevo Centro, de Vall de Uxó, 40 plazas; Nueva, de Aldaya, 40 plazas; Protectora Musical, de Catadau, 39 plazas; Sociedad Artística, de Alcudia de Carlet, 40 plazas; Unión Musical de Vinalesa, 40 plazas. Estas bandas tenían que interpretar como obra obligada las “Danzas Españolas” (núm. 9 y 11) del maestro Granados.

En la primera sección desfilaron las bandas de: Sociedad Musical La Primitiva, de Carcagente, 56 plazas; Artística Musical, de Vall de Uxó, 55 plazas; Unión Musical, de Carcagente, 67 plazas; Filarmónica Centro Vallense, de Vall de Uxó, 63 plazas; Santa Cecilia, de Cullera, 62 plazas; Ateneo Musical de Cullera, 68 plazas; Ateneo Musical Obrero, de Torrente, 64 plazas. En este primer día estas bandas habían de interpretar la obra de libre elección.

Culminaba la velada la Banda Municipal de Valencia que, dirigida por el maestro Ayllón, destacó en la interpretación de la obra “Dionisiacas” del maestro Florence Schmitt y cerró la audición con “Lo cant del valencià”, el Himno Regional y la Marcha Real.

La segunda de las audiciones correspondió a las mismas bandas, que igualmente, desfilaron por las calles de la ciudad, interpretando diversos pasodobles hasta hacer su entrada en la Plaza de Toros. En este segundo día, las bandas de la primera sección interpretaban la obra obligada que correspondía a “Júpiter” obra orquestal de G. Holst. Por su parte, las bandas de la segunda sección ejecutaban la obra de libre elección. La Banda Municipal de Valencia cerró la jornada con la interpretación de la rapsodia “Las vírgenes locas”, de Atterberg, basada en canciones y danzas suecas del siglo XVIII

La tercera de las audiciones correspondió a las bandas inscritas en la sección especial donde figuraban la: Unión Musical, de Liria, 66 plazas; Sociedad Instructiva Musical de Benimaçlet, 55 plazas; Patronato Musical, de Pueblo Nuevo del Mar, 67 plazas; Lira Castellonense, de Villanueva de Castellón, 74 plazas. En la primera parte interpretaron “Las Eólidas” un poema “wagneriano” de Cesar Franck, que ejecutaron las bandas como obra obligada; mientras que en la segunda parte se interpretaron las obras de libre elección.

Concluyó nuevamente la audición la Banda Municipal de Valencia, donde para esta ocasión, el director Sr. Ayllón escogió la “Marcha eslava”, de Chaikovsky.

En el pabellón del Ayuntamiento de Valencia que tenía instalado en la Feria se dio a conocer el fallo del jurado, que había estaba formado por don Arturo Saco

del Valle, don Leopoldo Querol y don Ángel Peñalva, músico mayor de la Banda del Regimiento Guadalajara. En la sección segunda, donde estaban integradas las bandas de la población de Alaquàs, el resultado final fue:

- Premio de 3.000 pesetas a la Banda del Centro Musical Explorador, de Picasent. Director Ramón Ramírez.
- Primer accésit de 1.500 pesetas a la Banda Lira Nuevo Centro, de Vall de Uxó. Director Alfredo García.
- Segundo accésit de 750 pesetas a la Banda Primitiva, de Alaquàs. Director don Juan Martínez.

Una vez celebrado el certamen musical el periódico LA VOZ VALENCIANA comenzó la publicación de una serie de dieciséis reportajes bajo el título genérico “Después del Certamen. Las Heroicas Bandas de Música de la Región” en los que se incluyó, el día 27 de agosto de 1929, el de la Banda Primitiva de la Unión Patriótica y el 3 de septiembre de 1929 el del Centro Musical de Socorros Mutuos, que dado su interés a continuación reproducimos.

LA VOZ VALENCIANA. Martes, 27 de agosto de 1929

DESPUÉS DEL CERTAMEN

LAS HEROICAS BANDAS DE MÚSICA DE LA REGIÓN PRIMITIVA DE LA U. P. DE Alacuás (Segundo accésit de la segunda sección)

Alacuás. A dos pasos de Valencia, a la que está unida por un detestable (lo suponemos) camino, con título de carretera y una línea de tranvías desvencijados, que salen de uvas a peras y llegan casi todos a su destino. Es un pueblo moderno que tendrá seguramente su correspondiente castillo en ruinas y su iglesia medieval frente al parador o a la tienda de la plaza.

Los alacuasenses son gente laboriosa y honrada que cuidan meticulosamente sus campos y en sus ratos libres se dedican a la alfarería y a la fabricación de cucharas y tenedores de madera. Un arroz en “fesols y naps” de la huerta de Alacuás, cocido en un puchero o cazuela del mismo pueblo y comido con una cuchara de madera de la misma procedencia, es la más alta felicidad a que puede aspirar un gastrónomo.



Pues bien; a este simpático pueblo de hortelanos y alfareros, llegaron, hace más de un siglo, si mis informadores no me engañan, unos hombres con unos instrumentos abollados bajo el brazo. Estos hombres pertenecían a la banda de bomberos de Valencia, pues hemos de advertir que, en la antigüedad, como los incendios no eran frecuentes, por no existir todavía compañías de seguros, y cuando había alguno no sabían como apagarlo, los bomberos, para consolarse, tenían una banda y tocaban hasta enfermar los pulmones. Pero parece ser que el Municipio, so pretexto de que al paso que gastaba la banda se iba a quedar sin pulmones de bomberos, la disolvió y sus músicos se esparcieron por la región con el pito bajo el brazo.

Así llegaron, como ya hemos dicho, a Alacuás, despertando en sus vecinos la afición al sublime arte de la música, y bien pronto se fundó la banda que había de ser andando el tiempo la Primitiva de la U.P.

Los músicos de hoy han oído contar a sus abuelos que, a los pocos años de fundarse, era tal el número de músicos, que el director-bombero tenía que dirigirlos desde un tejado, para que lo vieran todos y que bien pronto se quedaron sin otro auditorio que las mujeres. Esto originó que uno de los músicos levantara el banderín de la rebelión y tras una valiente arenga de cuatro horas, fuera aclamado director de los descontentos que formaron otra banda. En el 82 se fusionaron, pero la fusión duró apenas ocho años, volviendo a separarse definitivamente el año 90.

A partir de esta fecha la Primitiva de Alacuás laboró tenazmente por su progreso material y artístico, constituyéndose en Sociedad, habiendo logrado agrupar a su alrededor un número de entusiastas que oscila entre 400 a 450, y que cotizan a razón de 0'35 pesetas semanales. Aparte tiene socios protectores que abonan de 2 a 5 ptas. mensuales. Otra fuente de ingresos son los conciertos de la Primitiva en otras poblaciones, si bien de esto no llegue al fondo social más que un tanto por ciento, ya que lo demás se distribuye por igual entre los músicos, excepto el director, a quien corresponde parte doble.

A cambio de esto los músicos se obligan a costearse por su cuenta el instrumento y el uniforme.

-¿*Hace mucho tiempo que dirige la banda?* –preguntamos a don Juan Martínez.

-Dos años nada más. Aunque mis antecesores no eran profesionales, trabajaron con entusiasmo. Claro es que su labor no podía pasar ciertos límites. Yo en estos dos años he procurado poner a la banda en condiciones de más amplias aspiraciones musicales, de más difíciles empeños que los que ha conseguido anteriormente. Tengo músicos con brillantes disposiciones; es pues, cuestión de entusiasmo y constancia, y ni ésta ni aquel nos faltan.

-¿*Ensayan mucho?*

-Cuatro días a la semana. Además, como la Sociedad no esta actualmente en disposición de recompensar mi labor de una manera decorosa, doy lecciones particulares a los muchachos del pueblo.

-¿*Qué sueldo tiene usted?*

-125 pesetas al mes y casa. Con tal cantidad, lo que saco de las lecciones y mi sueldo en la Banda Municipal de Valencia, de la que soy tercer trombón, voy arreglándomelas.

-¿*Dónde cursó usted sus estudios?*

-En Valencia; pero libre.

-¿*Qué compositores le gustan más?*

-El grupo de los cinco rusos, y de españoles, Albéniz y Granados.

-¿*Cuál es la obra que toca con más perfección su banda?*

-Seguramente Egmont; pero las que interpretamos más a gusto son las obras de don Salvador Giner.

-¿*Cuáles son el músico más viejo y el más joven de su banda?*

-El más viejo es el bajo Miguel Tárrega, que tiene 60 años y el más joven, Miguel Bosch, de 11 años, que toca el oboe.

-¿Ha ganado muchos premios la banda?

-En el Certamen de Valencia dos segundos premios y un tercero de la segunda sección y... si nos dan algo este año.

-Díganos, señor Martínez, lo que piensa del Certamen.

El joven y competente director nos hace observar su condición de profesor de la Banda Municipal para justificar su excusa; pero como insistiéramos, acabó por decirnos que, aparte de los defectos de organización, opina deben aumentarse el número de premios a razón de uno por cada dos bandas y que el Ayuntamiento pague los gastos de viaje a todas las bandas que a juicio del jurado deban volver al concurso.

-Desde luego, el Ayuntamiento- termina don Juan Martínez- no debe considerar como un negocio este festejo, que es, sin duda alguna, el más típico de nuestra Feria.

Unas palabras, para terminar sobre la meritísima labor de esta modesta banda en el Certamen.

Aparte la obra obligada “Júpiter” de Holst, interpretó la Primitiva de Alacuás, el poema sinfónico del maestro Giner. “El festín de Baltasar” y rindiendo pleitesía a la justicia hemos de confesar que la Primitiva dio la más cumplida y brillante interpretación al poema, subrayando maravillosamente, en un alarde de perfecta dicción, las estrofas más bellas y sentidas de la admirable obra del gran compositor valenciano.

Nuestra enhorabuena a músicos y director.

USEROS

LA VOZ VALENCIANA. Martes, 3 de septiembre de 1929

DESPUÉS DEL CERTAMEN

**LAS HEROICAS BANDAS DE MÚSICA DE LA REGIÓN
CENTRO MUSICAL DE SOCORROS MUTUOS, DE ALACUÁS**



El acontecimiento ocurrió allá por el año 78. Durante varios días no se habló de otra cosa en corrillos de comadres y tertulias de “tenda”. Y eso que era cosa descontada desde hacía tiempo.

-Diuen –murmuraba la tía “Chelá” a unas vecinas- que no s’entenen en la tocateta, que el mestre no menecha be la batuta, qu’els ha pres tirria al tío Satrill, a Batistet el de la Chola, al fill de la tia Segallosa y a no sé cuants més; pero tot aixó son chumensos. La veritat es que el tio Voro el Pifiente s’ha compromés en un señoret de molta “anfluencia” de la capital y segóns males llengües, vol formar atre partit pa que li donen la vara.

-Pues per molts cuens que tinga el tío Voro y per gran que siga l'influco del señoret de Valensia, el meu marit y el meu fill no s'en aniran en ells, y ya vorem ahon troben qui'ls toque el bombo y els ferrets.

-¡Aleu, sant presís!... ¡Nos ha amolat la Jiñosa!... Pues yo ya li he dit al meu, que si el fan guarda s'en vacha en el tío Voro.

-¡La cuestió es viure de baldraga! –interviene una tercera-.

Pues com el meu home sen vacha en ells, ya li la tich churá, li va a netejar el cornetí s'agüela.

Y por este estilo se hablaba hace medio siglo, en cuanto se juntaban más de dos mujeres, en el filarmónico pueblo de Alacuás.

Lo cierto es que bien por diferencias artísticas, bien por razones políticas, unos cuantos músicos de la Primitiva, se separaron de ésta y fundaron El Centro Musical de Socorros Mutuos, que con sus buenos diez o doce músicos armó la gran algarabía en su primer pasacalle. De este hecho parten enconadas diferencias que separan a los vecinos de Alacuás, buenas gentes en todos los aspectos, pero intransigentes y apasionados en cuanto a sus respectivas bandas se refiere.

Afortunadamente para el arte, paralelo al encono bandista, ha seguido el ansia de perfección. Y gracias a ésta y al noble estímulo de superación, aquella detonante charanga que en 1878 hizo trepidar al pueblo en sus más hondos cimientos con su ruidoso pasacalles, se ha convertido hoy en una eminentísima banda de 54 plazas, que puede echárselas en cuanto a técnica, afinación e interpretación, con las mejores de su clase y nivel artístico.

Díganlo, si no, los que tuvieron la fortuna de saborear, en el pasado Certamen, todas las sorprendentes bellezas de la obertura de Schubert, "Rosamunda", interpretada gallardamente por la Banda de Socorros Mutuos de Alacuás. Si no tuvieran, los admirables músicos alacuenses, otra obra en su repertorio, ésta sólo bastaría para acreditar su notable educación, su disciplina y buen gusto musicales.

Muy cierto que don Alfredo Varona, músico titulado del Conservatorio de Madrid, profesor de primera de nuestra Banda Municipal y músico de primera durante 22 años, del ejército, tiene probada, sobradamente, su capacidad en su brillante carrera; pero la labor realizada en los cuatro años que hace dirige la nunca bien ponderada agrupación Centro Musical de Socorros Mutuos, está por cima de los más calurosos elogios.

El señor Varona es un hombre pequeño y nervioso, con una calva incipiente y unos ojos como carbones, que centellean en el rostro escurrecido y cetrino. Nos habla del Certamen, del jurado y del fallo con inusitada valentía. Luego nos trajo unas notas en las que hace tan graves insinuaciones contra los señores del jurado, que no nos atrevemos a publicarlas; no ya en atención a éstos, sino en obsequio del señor Varona, al que complaceremos con sumo gusto si insiste y nos manda firmadas sus manifestaciones.

En espera de su decisión sigamos nuestro informe sobre Centro Musical de Socorros Mutuos. Su progreso artístico corrió parejo con el desarrollo económico de esta entidad, que cuenta entre sus 525 asociados, protectores tan espléndidos y entusiastas como don José M. Palop, don Joaquín Vento, don Francisco Lena, don José Barberá y otros, dispuestos todos ellos a prestar a su banda el apoyo moral y material que haya menester.

Esta entidad, como su nombre indica, cumple la doble y elevadísima misión de cultivar el espíritu de sus asociados y socorrerlos en caso de necesidad. El fondo social lo constituyen las cuotas de una peseta de los socios y el 30 por 100 del ingreso que obtiene la banda en sus actuaciones fuera de Alacuás. El setenta restante se distribuye en partes iguales entre los músicos; al director corresponde el doble que a un músico.

Estos no perciben otra retribución, y si la memoria no nos traiciona, creemos que el instrumento y el uniforme corre a cargo del heroico músico.

El sueldo de 200 pesetas que se asigna al director, es modestísimo en relación con su ardua tarea; pues tiene diariamente academia, en la que se machacan lecciones de instrumento y solfeo.

Esta banda ha venido tres veces al Certamen. Un voto de calidad en éstos y un primer premio en los celebrados en Valencia este año y el pasado, son los triunfos que ha logrado, pocos e insignificantes en verdad, en relación con sus méritos.

-Ya ganaremos otros –gallea esperanzado el fliscorno Francisco Montalt - ¿verdad, flautín?

El aludido, que es un niño de 10 años, sonrío afirmativamente.

Don Alfredo Varona satisface nuestra curiosidad diciéndonos que la obra que mejor interpretan es la Rosamunda, de Schubert, y que los compositores que más le gustan son Beethoven, Mozart y Wagner, y los españoles Bretón, Chapí, Turina y Falla.

Referente al Certamen, entresacamos de las notas que el señor Varona nos entregó, lo que se refiere a la elección de jurado. Piensa que éste debieran constituirlo los propios directores concursantes a una misma sección y el fallo por votación nominal pública. Opina asimismo que, como documento de comprobación, se impresionaran en discos, en el momento de actuar, las obras interpretadas por todas las bandas concurrentes; que el Ayuntamiento venga obligado a facilitar a las bandas las obras, edición española, a base de una plantilla única, para cada sección, y que se subvencione a las bandas con gastos de viaje y los premios sean honoríficos.

¿Qué si dijo más el señor Varona? Mucho y jugoso, pero como seguramente hemos de insistir sobre tal cuestión, hagamos por hoy un punto final, con una ovación para los notable músicos de Centro Musical de Socorros Mutuos de Alacuás.

USEROS